

TRANSFORMACIONES SOCIO-ESPACIALES EN PEDRO LURO, VINCULADAS A LAS MIGRACIONES DE LAS ÚLTIMAS DÉCADAS. PARTIDO DE VILLARINO

Torrez Gallardo, Marcela

Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca (8000). Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO). E-mail torrez_marcela@hotmail.com

Resumen

En los últimos años, la migración internacional a nivel mundial se ha incrementado significativamente, cada vez es mayor la movilidad de población entre países. La mayoría de estos movimientos obedece a la búsqueda de mejores oportunidades y condiciones de vida. Esta situación resulta de la combinación e interacción de diversos factores estructurales, principalmente de tipo económico.

La Argentina siempre recibió flujos relativamente importantes de inmigrantes limítrofes, aunque sus características fueron cambiando a lo largo del tiempo. Los mismos se establecieron en diferentes partes del territorio Argentino. Es así como estas corrientes migratorias se localizaron en el partido de Villarino, los cuales se han ido incrementando en los últimos años.

En este contexto resulta interesante: analizar las transformaciones sociales y espaciales de estas últimas décadas en Pedro Luro; la importancia de las corrientes migratorias y su vinculación con las actividades hortícolas que se desarrollan en la zona.

Palabras claves: Inmigrantes Limítrofes - Transformaciones Espaciales - Transformaciones Sociales - Actividades Hortícolas

SOCIO-SPATIAL TRANSFORMATIONS IN PEDRO LURO ATTRIBUTED TO THE MIGRATION OF RECENT DECADES. REGION OF VILLARINO

Abstract

In recent years, international migration worldwide has increased significantly and there is an increasing mobility of people between countries. Most of these movements are due to the search for better opportunities and living conditions. This situation results from the combination and interaction of various structural factors, primarily economic.

Argentina has always received relatively large flows of immigrants from neighbouring countries although the characteristics of the flow have changed over time. The migrants settled in different parts of Argentina and some migrated to the region of Villarino which has seen an increase in migratory activity in recent years.

In this context, it is interesting to analyse the spatial and social transformations of the recent decades in Pedro Luro and the importance of migration flows and their links with horticultural activities that have develop in the area.

Keywords: Borders Immigrants - Spatial Transformations - Social transformations - Horticultural Activities.

Una versión preliminar de este trabajo se encuentra incluida (sin referato) en las Actas de las VIII Jornadas Patagónicas de Geografía. UNPSJB (Sede Comodoro Rivadavia). 13 -16 de abril de 2011. Publicado en soporte CD con ISBN 978-987-26721-0-2.

Introducción

En un contexto de cambios tecnológicos, de importantes transformaciones en las actividades productivas y en su organización, con procesos de apertura e integración económica vinculados al proceso de globalización, los efectos sobre la distribución de la población indican fuertes desigualdades entre las distintas regiones del mundo e incluso al interior de los propios países. Esta situación ha producido nuevas formas de precariedad laboral y pobreza articuladas con las estrategias de acumulación y competencia económica que han adoptado los diferentes países. En el marco de un modelo neoliberal, la vulnerabilidad de la población, obliga a la búsqueda de mejores oportunidades y condiciones de vida en otros lugares, que se dan a través de fenómenos migratorios.

En este sentido la migración puede ser entendida como el movimiento o desplazamiento de personas de un lugar a otro con la intención de adoptar una nueva residencia, constituyendo uno de los componentes de cambio poblacional o dinámica demográfica.

En los últimos años, la migración internacional a nivel mundial se ha incrementado significativamente, cada vez la movilidad de población entre países es mayor. La Argentina ha sido históricamente reconocida como un país receptor de inmigrantes. Desde su constitución como nación, ha sido país de destino no sólo de migraciones de ultramar, en un primer momento, sino también de tipo limítrofes especialmente provenientes de países como: Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay (Pacceca, 2009).

“En el marco de las economías diferenciales, dentro del espacio geográfico mundial, la fragmentación de los procesos productivos genera flujos entre sus diferentes partes, no sólo de capital o mercadería, sino también de trabajadores” (Bertoncello, 1995:03). En este sentido se fueron dando los diferentes movimientos migratorios de personas que atraviesan desiguales situaciones económicas en sus países de origen, movilizándolos a migrar en la búsqueda de nuevas ofertas laborales.

Se reconoce que a partir de la década del '30 la migración de países limítrofes hacia la Argentina constituyó una respuesta frente a la escasez de mano de obra en el sector primario de las economías fronterizas. Los trabajadores de estos países fueron atraídos por las ocupaciones temporarias existentes en las distintas regiones de la Argentina (Benencia, 2005).

Es de esta manera que el sudoeste de la provincia de Buenos Aires ha sido escenario de importantes contingentes poblacionales que llegaron a estas tierras en búsqueda de un mejor porvenir. Particularmente la zona del partido de Villarino y sus

principales localidades, se han caracterizado por comportarse como espacio receptor importante de inmigrantes europeos. En un primer momento de italianos y españoles en su mayoría, así como también rusos, alemanes, polacos, húngaros y árabes. Estas familias ingresaron en la primera etapa de colonización en la zona, y lograron arraigarse como arrendatarios primero y luego como propietarios (Iurman, 1992).

Con el quebranto de esta inmigración europea de postguerra, surge una nueva serie de movimientos migratorios de países limítrofes. Estos nuevos desplazamientos van sustituyendo de forma gradual, desde 1955-1959 a la anterior ola migratoria europea. Así fueron llegando a la zona de Villarino los primeros migrantes chilenos. Luego a partir de la década de los `70 importantes grupos de familias de origen boliviano y del norte argentino, arriban como trabajadores golondrinas para las actividades hortícolas, y para radicarse en forma estable en la zona del Valle Bonaerense del Río Colorado (VBRC). Este movimiento se vincula al incremento productivo que empieza a percibir el sector, por lo que demandaba para su momento importante mano de obra. Para estos últimos años, pero en menor medida, se percibe el arribo de trabajadores temporarios paraguayos.

Del conjunto de estos desplazamientos los pertenecientes al origen boliviano han adquirido una mayor importancia que el resto de las corrientes migratorias para el partido de Villarino. Estas corrientes llegaron a la zona como mano de obra hortícola, desarrollándose de forma paralela a la producción de cebolla. Primero como trabajadores golondrinas en las explotaciones agropecuarias del VBRC, para luego radicarse como arrendatarios y como residentes de los espacios urbanos próximos dentro del Partido. Un caso excepcional lo demuestra así la localidad de Pedro Luro.

La hipótesis del presente trabajo radica en que: "Pedro Luro es una de las localidades del partido que más crecimiento y transformaciones tanto social como espacialmente ha percibido a raíz de las importantes corrientes migratorias, sobre todo de origen boliviano. Las cuales se fueron radicando y desempeñando en las actividades hortícolas de la zona, principalmente en la cebolla".

El trabajo pretende hacer un análisis y estudio acerca de estas transformaciones socio-espaciales que están teniendo lugar en la localidad, asociado a las corrientes migratorias. Se ha optado por hacer un recorte temporal desde la década de los `80 a la actualidad, para su mejor comprensión, y dado que este periodo se ajusta con el objetivo de la investigación.

Así mismo es menester aclarar que la importancia del presente radica en hacer un primer trabajo de investigación sobre Pedro Luro. Existen otros que se han abordado desde

una escala más regional incluyendo a la localidad, como estudios del Sudoeste Bonaerense, del Valle Bonaerense del Río Colorado, o del Partido de Villarino. Pero no se ha trabajado mucho sobre la localidad en particular, teniendo en cuenta que se trata de una de las más grandes y complejas que ha crecido en estos últimos tiempos en la zona.

En este contexto, los principales objetivos que se plantean son: analizar las corrientes migratorias particularmente de origen boliviano; observar y analizar los cambios y transformaciones que producen en la sociedad de la localidad; sus repercusiones en el espacio urbano como también en el espacio rural, a través de sus modalidades de trabajo en la horticultura; y brindar una primera aproximación de estudio a la localidad de Pedro Luro.

Metodología

A los fines del trabajo de investigación, la metodología empleada se apoya en el análisis bibliográfico, utilización de datos censales de los años 1980, 1991 y 2001, recopilación de información y la observación directa sobre el terreno. Se recolectaron historias de vida de residentes de origen boliviano, entrevistas a residentes nativos de la localidad, a residentes bolivianos y norteños radicados, y a trabajadores temporarios.

También se contó con informantes claves de las principales instituciones que se vinculan fuertemente con la localidad, a técnicos e ingenieros de la Estación Experimental Agropecuaria INTA Hilario Ascasubi, ingenieros de CORFO Río Colorado, personal de la Cooperativa de Electricidad Ltda. de Pedro Luro, al referente institucional del Programa Banco Popular de la Buena Fe e ingenieros de FunBaPa.

Así mismo se hizo una compilación fotográfica propia durante los recorridos realizados al lugar de observación.

Breve reseña histórica de Pedro Luro

Pedro Luro fue fundada el 20 de Noviembre de 1913 y su nombre se recuerda a un inmigrante de origen vasco francés, propulsor de la colonización agraria de la zona. Históricamente a partir de su fundación y luego de la conquista al desierto, empieza a poblarse por importantes contingentes de inmigrantes europeos, entre ellos: vascofranceses, yugoslavos, alemanes del Volga, húngaros, italianos, españoles, checoslovacos, sirios y libaneses. Todos tuvieron el mismo objetivo: buscar un porvenir para ellos y sus hijos.

Hasta la llegada del ferrocarril (1912), las grandes estancias se dedicaban especialmente a prácticas agropecuarias de carácter extensivo, particularmente ganaderas,

que se complementaba mediante una irrigación muy primitiva, favorecidas por la movilidad del río Colorado. Luego con la llegada del ferrocarril, se produce un cambio en las expectativas de la región. A una especialización netamente ganadera, se le superpone explotaciones agrícolas que comienzan a desarrollarse favorecidas por la existencia de medios de transportes más adecuados, que aseguran la colocación de la producción en los grandes centros de consumo o en los puertos de embarque para el exterior.

El proyecto y la ejecución de una serie de canales que fueron construyéndose, de manera irracional a partir del río Colorado, dió nacimiento a la actual configuración de la red de riego y desagüe, bajo la necesidad de asegurar el agua para el ganado y las actividades agrícolas en los establecimientos, sobre todos en aquellos distantes a los cursos del río. Fue así cuando en 1914 se levantó la primera cosecha bajo riego: 170.000 kilos de semilla de alfalfa y una inmensa cantidad de fardos de pasto. Para la década del `30 Pedro Luro contaba con múltiples recursos naturales, diversas ramas de la producción agrícola y ganadera.

El ferrocarril y el loteo posterior de las tierras adyacentes, provocaron la atracción hacia esta zona de agricultores y hacendados argentinos, españoles, italianos y en algunos casos del centro y oeste de Europa. Estos se sumaron a los colonos y habitantes anteriores del área, que se incorporaron a las labores agrícolas y fueron conformando los núcleos típicos del interior. Al margen de la estación se asientan comercios, servicios complementarios, artesanos y la pequeña industria local, indispensable para el abastecimiento del área rural del contorno.

A partir de 1940 comienza un sostenido crecimiento de la actividad hortofrutícola por toda la zona del valle (paralela a la extensión a la red de riego) que al no tener un plan previo y no contar con desagües adecuados, provoca la paulatina salinización de los suelos. La Dirección de Hidráulica de la Provincia de Buenos Aires toma a su cargo la administración del riego y se encarga de su continuación. A partir de 1960 se crea la Corporación de Fomento Río Colorado (CORFO) con la función de administrar y atender todo lo referente al riego, así como fomentar el desarrollo de la zona. A partir de entonces toma impulso el ordenamiento del sistema de riego y la planificación del desarrollo regional.

En la zona empieza la horticultura con el tomate, la papa y el ajo. Junto al tomate se desarrolló la industria tomatera que tuvo su apogeo durante la década de los `70, pero la tecnología de invernadero con importancia en Mendoza hace que pierda importancia para la zona, hasta que desaparece. La papa tenía muy buena calidad pero también muy altos

costos, con fletes más largos que los de la zona de Balcarce y Córdoba, por lo que también no resultó.

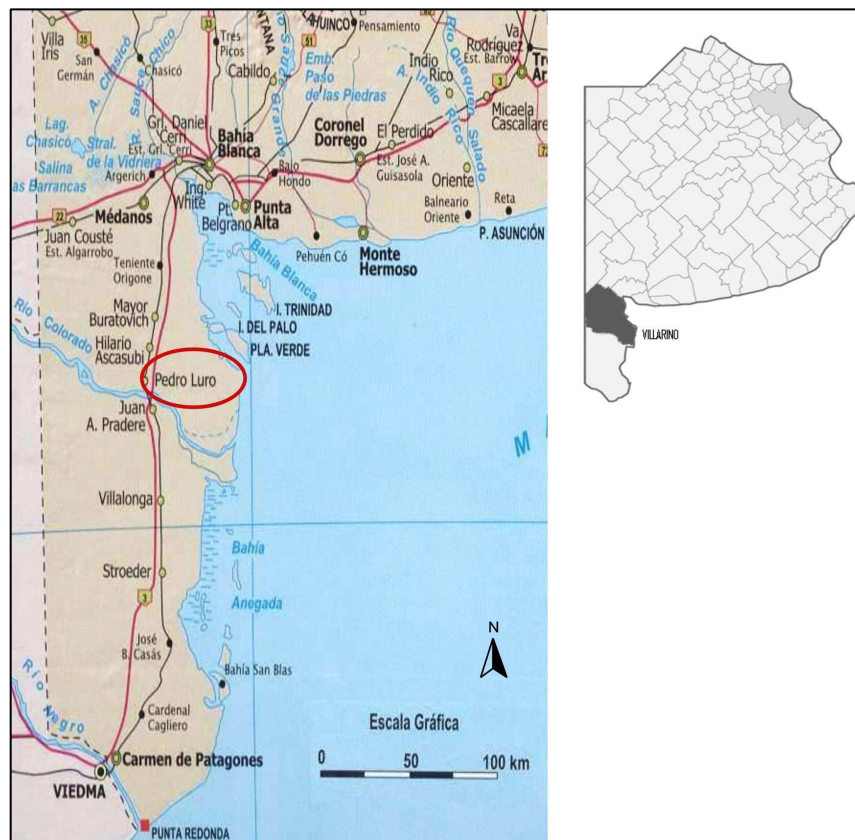
“(…) Finalmente aparece la cebolla a fines de los `70, que se ha mantenido con una buena producción, buena calidad, y empieza así a desarrollarse con la llegada de bolivianos y paraguayos” (Ing. Agr. Iurman, D. INTA)¹.

Ubicación geográfica del estudio de caso

La localidad de Pedro Luro está situada al Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, a 780 km. de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires sobre la Ruta Nacional N° 3 que cruza la región de Norte a Sur. Forma parte del Partido de Villarino (fundado el 28 de Julio de 1886). Limita al Sur con el río Colorado, que lo separa del Partido de Patagones, el más austral de la Provincia de Buenos Aires. Al Oeste limita con la Provincia de La Pampa y al Este con el Mar Argentino (Figura 1).

¹ Entrevista realizada por Torrez Gallardo M. 02/03/2011. E.E.A. INTA Hilario Ascasubi.

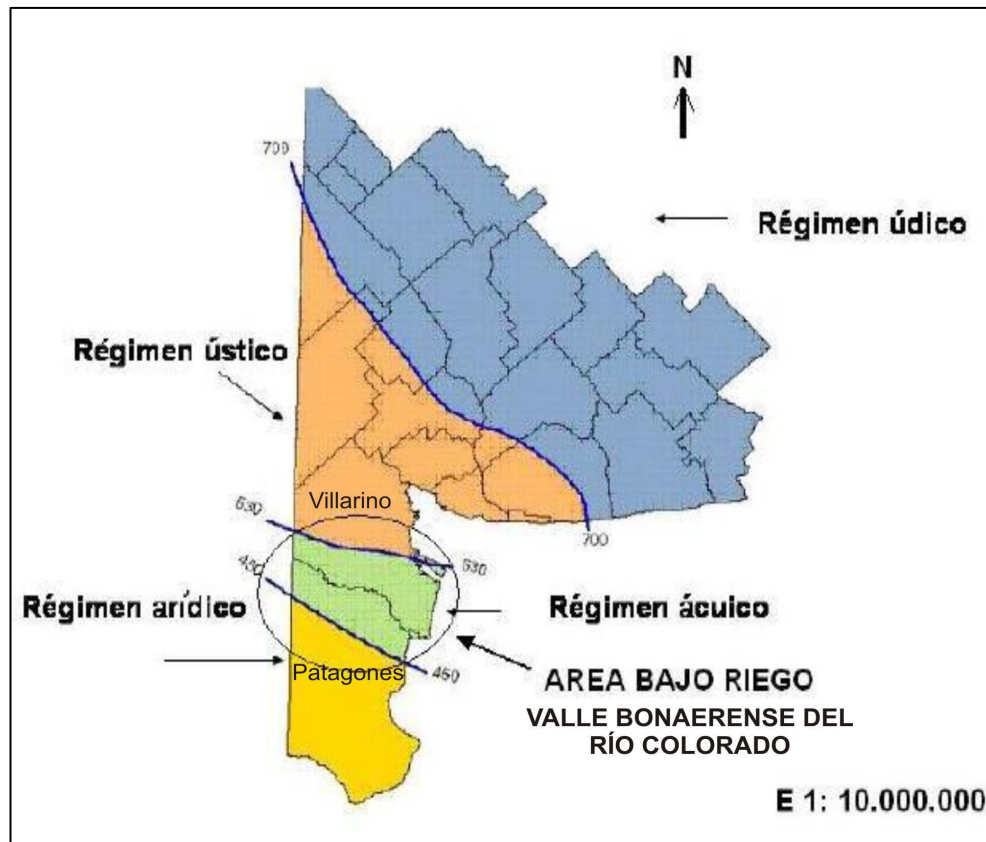
Figura 1. Localización del área de estudio



Fuente: Elaboración propia a partir del mapa de la Provincia de Buenos Aires en <http://www.google.com/imghp?hl=es&tab=wi>

Pedro Luro posee la particularidad de encontrarse en una ubicación favorable, dentro de los que es la zona del Valle Inferior del Río Colorado en el Sudoeste Bonaerense, permitiendo la productividad que caracteriza a la zona. De esto modo, junto a otras localidades, conforman el área bajo riego extendiéndose parte sur del Partido de Villarino y el norte del Partido de Patagones, tal como puede observarse en la Figura 2.

Figura 2. Área bajo riego. Valle Bonaerense del Río Colorado (VBRC)



Fuente: Elaboración propia en base al mapa del área de influencia de CORFO Río Colorado en: <http://www.corforiocolorado.gov.ar>

Caracterización del área de estudio

En la localidad de Pedro Luro, la producción de cebolla para exportación tiene un auge muy importante gracias a la incorporación de mano de obra boliviana, básicamente proveniente de Oruro, representando el 20% de la población local (Albaladejo, Lorda, Duvernoy, 2000 citado en Benencia, 2009).

Pedro Luro se enmarca en un área bajo riego (Figura 2) sustentada por el predominio de la producción agropecuaria. Dentro de la gama de actividades que se desarrollan se encuentra la producción de semilla de girasol, cereales, alfalfa entre otros más y principalmente una fuerte especialización en el subsector hortícola: el cultivo de cebolla.

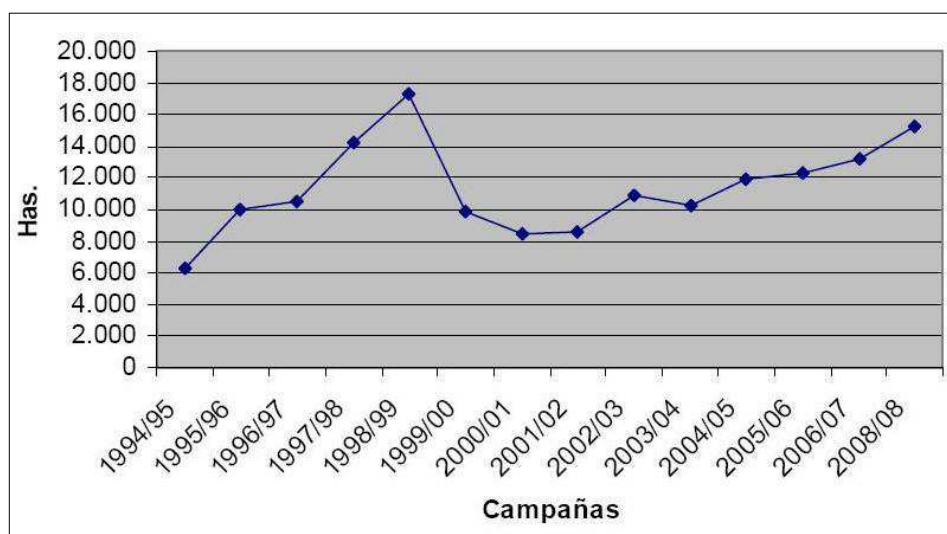
La actividad en torno a este tipo de producción hortícola se ha desarrollado en la zona del VBRC desde fines de la década del '70 y a partir de entonces el incremento del volumen de producción y área cosechada ha sido constante. La principal trama productiva

de la región registra en la década del '90 una fuerte expansión, sustentada en las oportunidades comerciales que se abren con la conformación del MERCOSUR (Gorenstein *et al*, 2005). Esa tendencia se ha acentuado a partir del año 1995 cuando la actividad comenzó a mostrar un crecimiento muy marcado.

Esta expansión en el cultivo de cebolla fue alentada por el crecimiento de las exportaciones hacia Brasil y, complementariamente, las colocaciones en mercados europeos. Además, la actividad se ha visto favorecida por las excelentes condiciones climáticas y agroecológicas que ofrece el VBRC, lo cual permite obtener un producto de calidad a costes competitivos. Se suma a esto la infraestructura de riego, la época de cosecha, la posibilidad de conservación y la disponibilidad de mano de obra barata.

La producción de cebolla en la región depende, casi exclusivamente, de una sola variedad que es la Valcatorce INTA. Sin embargo en los últimos años se observa una diversificación en cuanto a variedades e híbridos de diferentes colores, tamaños y épocas de cebolla, lo que ha resultado con buenos rendimientos. Puede observarse en la Figura 3 que la superficie sembrada con cebolla ha ido aumentando a partir del período 1994/1995, luego se puede ver una marcada caída en la campaña 1999/2000. Esto obedeció a que muchos productores de la zona no decidieron sembrar este cultivo por lo malos precios de la campaña anterior (98/99). En las campañas siguientes fue bajando la superficie hasta estabilizarse en alrededor de 12 mil hectáreas (Pazzi, A. 2009).

Figura 3. Evolución del área sembrada en el VBRC



Fuente: Pazzi, 2009.

Actualmente la superficie cultivada con cebolla varia entre los 12.000 y 18.000 has anualmente, según información suministrada por CORFO² y la Fundación Barrera Zoofitosanitaria Patagónica (FunBaPa).

La especialización en este cultivo ha generado ventajas incomparables sobre las otras provincias productoras del país, posicionándose como la principal área productora para la exportación de cebolla. Según datos de CORFO los productos agrícolas en la zona del VBRC representan el 70% del PBI regional y la incidencia de la cebolla es tal, que ha llegado al 80% de esa participación. Gran parte de la producción de cebolla que se realiza en la zona se destina al consumo en fresco. La mayor exportación se despacha a Brasil y a Europa (Bélgica, España y Alemania principalmente). En menor medida se hace a Uruguay, Chile, EE.UU y Puerto Rico.

Este crecimiento exponencial de la actividad hortícola se traduce en una serie de dinámicas socio-espaciales que ponen en auge el crecimiento de la localidad, entre ellas las siguientes:

- El aumento de la superficie cultivada y de la productividad. El partido de Villarino se caracteriza por presentar unidades de explotación pequeñas con mayor actividad de riego en cultivos intensivos (Ockier, 2003).
- Este proceso de expansión en la cantidad de superficie sembrada se caracterizó por la difusión generalizada de los contratos de arrendamiento, mediería y otras modalidades de contrato en la producción hortícola, lo que desencadena en el predominio de pequeños y medianos productores cebolleros característicos de la región.
- La escala productiva lograda, por la producción de esta hortaliza, se transfiere a otras actividades relacionadas como los galpones de empaque. En estos galpones se realizan tareas de clasificación y descolado. En los últimos años se tuvieron que adaptar a los protocolos GLOBAL GAP para poder trabajar cebolla con destino a Europa. También con la Certificación de Origen que se implementó en los últimos años se hace necesario que la cebolla pase por los galpones de empaque para su verificación, lo que le adiciona valor y por lo tanto una mayor asignación para la zona productora. Es un trabajo que realiza en conjunto FunBaPa y SENASA, bajo el Programa de Certificación de Cebolla para Exportación en Origen desde 1999. Esto se relaciona con lo que plantean Lattuada y Neiman (2005) respecto a los cambios recientes en el sector agrario, para aquellos rubros

² Es un ente autárquico creado en 1960, descentralizado del gobierno de la Provincia de Buenos Aires y vinculado al Ministerio de la Producción tiene bajo su jurisdicción 530.419 has ubicadas en los Partidos de Villarino y Patagones.

que orientan su producción a la exportación, sufren una mayor presión para adaptarse a las mismas exigencias de esos mercados, fundamentalmente en torno a condiciones de calidad.

- Otra de las actividades que está muy relacionada, son las semillerías y agroquímicas proveedoras de insumos que esta bastante desarrollado en la localidad. Dado a la fuerte demanda que genera el sector. El acceso a estos es sencillo y además esta apoyado por la prestación de asistencia técnica a productores.

- Se ha incrementado el desarrollo de la industria en la fabricación de maquinarias agrícolas destinadas a la actividad local y a otras regiones. Pudiéndose observar las distintas instalaciones en los espacios periurbanos de la localidad.

- Existencia de servicios prestatarios de maquinarias hortícolas especializadas. El ente autárquico (CORFO) y empresas privadas disponen de maquinarias apropiadas para preparar el suelo y las tareas de siembra.

- El número de firmas exportadoras-importadoras brasileras localizadas en el VBRC ha aumentado en los últimos diez años.

- El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)³ y CORFO aparecen como dos actores potenciales muy importantes a través de su asistencia técnica, tecnológica y de asesoramiento a la amplia de gama de productores que trabajan en la zona. A partir del INTA se desarrollan y coordinan una serie de programas vinculados a los productores cebolleros, particularmente al pequeño productor, entre ellos figuran: Programa Minifundio, Cambio Rural, Proyecto pequeños productores del sur bonaerense PEPROSUBA, entre otros.

- El mercado de trabajo esta marcado por el cultivo de cebolla, teniendo en cuenta que las actividades urbanas no poseen un impacto importante en el empleo local. La principal demanda de trabajo urbano son los galpones de empaque, los centros sanitarios, educativos y las instituciones como el INTA y CORFO (Pazzi, 2009).

- La práctica de esta hortaliza genera una fuerte demanda en el requerimiento de mano de obra, lo que indujo a una corriente migratoria procedente del norte argentino, de Chile, Paraguay y Bolivia, siendo este último el de mayor peso relativo. Estas corrientes llegan bajo una modalidad de trabajadores temporarios o golondrinas, típico de las zonas de agricultura intensiva (fruticultura, horticultura), que trabajan como jornaleros y en condiciones laborales de gran informalidad y flexibilidad. También surgen otros actores que participan como el cuadrillero, quien es el que lleva cotidianamente en colectivo u otros medios de transporte a los jornaleros hacia el lugar de trabajo. Y en las urbes se localizan los trabajadores

³ En la localidad de Hilario Ascasubi se encuentra la Estación Experimental Agropecuaria INTA desde 1966. Brinda sus servicios para toda su área de influencia que comprende los Partidos de Villarino y Patagones.

asalariados en los galpones de empaque, lo que se sitúan en los espacios periurbanos de la localidad.

Esta breve caracterización de área de estudio, revela en cierta forma los cambios productivos por los que atraviesa el sector agrario de las últimas décadas en la Argentina. Las producciones más dinámicas desde el punto de vista económico son las que están ligadas a los mercados de exportación, que experimentaron importantes procesos de cambio tecnológico, como lo demuestra el caso de la cebolla. En este sentido la importancia de ciertas producciones destinadas al mercado externo, tienden a disminuir la diversificación productiva de la región y conlleva a la especialización en un tipo de cultivo. (Riviere *et al*, 2006). De este modo se llega a lo que es una intensidad de monocultivo, o a un “proceso de agriculturización” en términos de Sili (2000:33).

“El crecimiento y desarrollo de la localidad tiene un padre que es la cebolla (...)el cultivo de cebolla es el motor de crecimiento de la zona, atrás de eso viene la mano de obra, la gente que trabaja, las empresas metalúrgicas, los galpones de empaque (...)” (Ing. Agr. Iurman D.)⁴

Cambios socio-espaciales en la localidad de Pedro Luro

Pedro Luro se ha caracterizado por su conformación a través de importantes olas migratorias a lo largo de su historia, tal como se mencionó anteriormente. Y una de las corrientes migratorias de mayor importancia para la actualidad, es la de origen boliviano y norteco (principalmente de Jujuy y Salta) que se radicaron en la zona.

A partir de la década de los `70, paralelo al cultivo de cebolla, importantes grupos de familias de origen kolla bolivianas y argentinas comenzaron a radicarse en forma estable en la zona del VBRC. Alentados por referencias familiares y amigos, fueron llegando a estas tierras en busca de mejores oportunidades de vida. Para 1991 se estimaba que habitaban en la zona, unas 1200 familias de origen kolla (Iurman, 1992), los cuales se destacaron en la mano de obra para el cultivo de cebolla. Cabe aclarar que en los últimos años se ha empezado a observar el incremento en el número de inmigrantes originarios de Paraguay, del NEA (Misiones) y NOA (Jujuy, Salta, Catamarca), que arriban como trabajadores “golondrinas” para la época de cosecha.

La zona del VBRC ha actuado como receptor de población, generando un crecimiento poblacional en sus localidades. En la Tabla 1 se puede observar la evolución el crecimiento en población de las principales localidades en el Partido de Villarino, a partir de la información censal de los años 1980, 1991 y 2001.

⁴ Entrevista realizada por Torrez Gallardo M. 02/03/2011. E.E.A. INTA H. Ascasubi.

Tabla 1. Evolución de la población en el Partido de Villarino

Localidades	1980	1991	Variación intercensal 80-91 (%)	2001	Variación intercensal 91-01 (%)
Médanos	4603	4755	3,30	5477	14,55
Mayor Buratovich	3003	3363	11,99	4268	26,91
Hilario Ascasubi	700	1442	106,00	2533	75,66
Pedro Luro	3194	4205	31,65	6626	57,57

Fuente: elaboración propia en base a datos extraídos de Gorenstein *et al* (2005).

Pedro Luro sin ser cabecera del partido, es la que mayor crecimiento ha percibido, manteniéndose de forma constante con el número de habitantes. Sin tener en cuenta que actualmente para el último censo 2010, el número se ha incrementado, aunque aún no se cuenta con un registro oficial para la localidad. Sin embargo se puede deducir que siendo Pedro Luro la localidad más numerosa de las últimas décadas, haya sido también la que más ha incrementado su número de habitantes. Según los resultados preliminares del reciente Censo Nacional 2010, el Partido de Villarino creció un 16,36 %, de 26.517 personas en 2001 a 30.856 en la actualidad.

De acuerdo a la Tabla 1, también cabe destacar el crecimiento de la localidad de Hilario Ascasubi, que duplicó su población entre los años 1980-1991 y continúa con esa tendencia en el siguiente período.

Otro indicador significativo que evidencia el crecimiento constante en Pedro Luro es el registro del número de asociados en servicios de electricidad, que ofrece la Cooperativa de Electricidad Ltda. La misma funciona desde el año 1946, brindando diversos servicios a la población urbana y rural de la localidad (Ver Tabla 2).

El motivo de este aumento obedece a la expansión del cultivo de cebolla y a su demanda laboral. Así lo demuestra la localidad de Pedro Luro. Gorenstein *et al* (2005) sostienen que existe dos tipos de inmigración: 1) la constituida por familias con una tendencia a la radicación permanente y, generalmente, más difundida por la población boliviana y 2) los solteros y trabajadores familiares que vienen en época de cosecha.

Para saber la cantidad de inmigrantes bolivianos, se cita la Tabla 3 donde se especifica la distribución por localidad. Según estos datos, la totalidad de bolivianos para el Partido de Villarino es de 2.501 habitantes, con 1.960 inmigrantes de origen boliviano y 541

descendientes⁵ los que conforman el Grupo Familiar. Haciendo una comparación entre las localidades, Pedro Luro es la localidad elegida por excelencia para más de la mitad de los bolivianos de la zona.

Tabla 2. Evolución del número de asociados urbanos y rurales en servicios de electricidad en Pedro Luro

Año	Nº de asociados en Energía Urbana	Nº de asociados en Energía Rural
1976	915	227
1978	1114	241
1982	1275	256
1986	1484	265
1990	1411	279
1991	1521	293
1999	2343	355
2003	2795	327
2005	2708	382
2007	2800	408
2008	3091	419
2009	3215	432

Fuente: elaboración propia. En base a datos de Memoria y Balance de la Coop. de Electricidad Ltda. Pedro Luro.

Tabla 3. Distribución por localidad

Localidad	Bolivianos	Grupo Familiar	Total
Mayor Buratovich	313	101	414
Hilario Ascasubi	567	173	740
Pedro Luro	1080	267	1347
Total	1960	541	2501

Fuente: En Pérez y Ginóbili, 2008.

⁵ Se entiende descendientes a aquellos hijos/as argentinas de padres/madres de origen boliviano.

Las migraciones limítrofes se enmarcan en un proceso histórico que determina sus condiciones de posibilidad, haciendo preciso hincapié en los procesos sociales, políticos, económicos y culturales inherentes al proceso migratorio. “A partir de 1985 fueron implementadas en Bolivia distintas medidas de política económica neoliberal, que trajeron aparejados el despido masivo de trabajadores y un nuevo ciclo migratorio” (Giménez, citado en Pérez y Ginobili, 2008:103). La falta de oportunidades laborales y la pobreza obligaron a muchos bolivianos a abandonar su país, y la Argentina fue elegida como uno de los destinos más propicios, en virtud de las oportunidades económicas que ofrecía para la época.

Estas familias de migrantes, en un principio empiezan trabajando como asalariados o como medieros en explotaciones familiares capitalizadas y en explotaciones empresariales. En ciertos casos, y como consecuencia de la autoexplotación sufrida durante algunos años, pasan de ser “changarines” a lograr una cierta capitalización. Empiezan arrendando unas pocas hectáreas de 1 a 2 aumentando la superficie trabajada a 3 o 4 ha. Si las condiciones son más favorables, continúan aumentando la cantidad de hectáreas (5 a 6 ha) hasta que, en algunos casos, luego de algunos años trabajando como mano de obra barata, logran comprar una parcela que por lo general es de pequeña superficie. También por lo general, llegan a capitalizarse con la adquisición de algunas maquinarias, cuando logran un año de buenos precios para la cebolla.

Así lo demuestra el testimonio de Pedro, productor cebollero de origen boliviano, que se instaló en la zona hace 30 años. Y el relato de Alejandra, inmigrante boliviana que junto a su marido se radicaron en Argentina hace 28 años, y conformaron su familia en la localidad de Pedro Luro, en dónde se consolidan hoy como productores hortícolas de cebolla, arrendando entre 30 y 40 ha por campaña.

“(...) primero empecé a trabajar a porcentaje y luego logré a alquilar tierra 4 has, así comencé a producir por cuenta propia pero en aquel momento los alquileres eran más bajos y de a poco pude aumentar la extensión de siembra a 35, 40 ha, por muchas razones. En los comienzos los trabajos se hacían a caballo, actualmente disponemos de herramientas que facilitan la actividad y trabajo con mi hijo. Capitalizarse para el productor es lo más importante para poder sembrar más cantidad de tierra”. (Pedro, inmigrante y productor boliviano)⁶

“Después de la temporada de ajo en Mendoza nos vinimos a arrancar, vinimos en grupo de a tres familias, uno de ellos ya había venido antes, nosotros no sabíamos venir. Primero llegamos y nos prestaron unos ranchos ahí en el campo, el mismo dueño. No

⁶ Entrevista realizada por Iurman Daniel. En ejemplar III Fiesta Regional de la Cebolla 2009. Hilario Ascasubi.

sembrábamos, hacíamos changuitas de un campo a otro...habrá sido en el año 89, por ahí fue. Después nos volvimos a Mendoza, hicimos temporada allá, y al año volvimos pero solos a sembrar a medias con un patrón. Sembramos unas 5 ha a medias, él pagaba el alquiler del campo y nosotros poníamos la mano de obra, arrancada, descolada, semilla a medias...nos daba el abono, el tractor. Después nos fuimos a otro campo y ahí sembramos solos 3 ha y nos fue mal, no teníamos tractor nada... Después volvimos a sembrar pero a medias otra vez, unas 9 has. Ahí nos fue bien, compramos el terreno y la casa acá en el pueblo. De ahí nos fuimos a sembrar solos 4 o 5 has, allá en la Colonia Lijarraga, ahí sembramos alquilando tres años, y nos compramos el primer tractor". (Alejandra, inmigrante boliviana)⁷

Un aspecto que destaca el anterior testimonio, es que la llegada de los inmigrantes a la zona, se ha producido a través de conocidos o allegados que tuvieron la oportunidad de venir antes. En este sentido Fittipaldi *et al* (2009) plantea que la existencia de vínculos a través del espacio social transnacional, se convierte en un factor importante en los desplazamientos de grupos migratorios. La creación de estas *redes sociales* define la lógica de estos desplazamientos y tiene efectos importantes en la conformación de sistemas residenciales para estos grupos. Estas redes reproducen ciclos migracionales a través de varias generaciones, encadenando así un conjunto de contactos y lazos entre los agentes sociales, y entre el país de origen y de destino (Pérez y Ginóbili, 2008).

La inserción de los inmigrantes en el área receptora, rural primero y urbana después, no resulta fácil, teniendo en cuenta a la marginalidad económica, laboral, habitacional, legal y sanitaria que son sometidos apenas llegan. Trabajan como mano de obra barata para desarrollar actividades que el nativo no quiere desempeñar, sumado a las condiciones de irregularidad migratoria con lo que llegan (en su mayoría), exponiéndolos al margen de la protección de las leyes, además de los prejuicios laborales. Se suma a esto, las condiciones precarias de habitacionalidad y sanitarias en que viven los primeros años. Estas condiciones adversas poco a poco van siendo superadas con el transcurrir del tiempo.

En este sentido, otro aspecto que revela los testimonios tiene que ver con las tres etapas que caracteriza Ockier (2003) para las migraciones bolivianas en la zona: instalación, transición y estabilización.

Etapas de Instalación: se asocia con la llegada por referencia de familiares y/o terceros. Los inmigrantes trabajan como mano de obra para el productor, en las distintas actividades que demanda el cultivo de la cebolla.

⁷ Entrevista realizada por Torrez Gallardo M. 02/02/2011. Pedro Luro.

Etapa de Transición: de ser changueros deambulantes, pasan a radicarse en algunas estancias. Esto se produce a través del arrendamiento de algunas pocas hectáreas para la producción de cebolla, que se realiza generalmente a través de sociedades con otros productores (familiares o no) para la siembra, medianería o alquileres en porcentaje con el dueño del campo.

Etapa de Estabilización: para este caso los inmigrantes han superado los 10 años viviendo en la zona. Después de tanto esfuerzo y trabajo, y épocas de buena cosecha, logran adquirir tierras para la producción de cebolla a través de la compra de algunas hectáreas o el arrendamiento particular de importantes extensiones. Así como también el acceso a maquinarias agrícolas propias, y a la adquisición de terreno y vivienda en las localidades próximas, tal como lo evidencia el relato de Alejandra antes citado.

Analizando diversas historias de vida de inmigrantes radicados en la zona, así como de inmigrantes recientes, la situación actual del extranjero que llega ahora ha cambiado mucho de lo que sucedía 20 años atrás. Los que llegaban entonces, se instalaban en los establecimientos rurales a partir de los cuales se movilizaban de un lugar a otro para trabajar como jornaleros, durante la época que demandaba la producción hortícola cebollera. Y luego de atravesar las diferentes etapas que menciona Ockier (2003), es como llegan a radicarse en las áreas urbanas.

Dado que los inmigrantes en general llegaban bajo la condición de indocumentados a las estancias rurales, la administración pública adoptó una serie de medidas para regularizar a los habitantes que arribaban a la región. Lo que produjo la disminución de población radicada de manera precaria en las zonas rurales, pero generó su aumento en las zonas urbanas. Pero hay que destacar que estas medidas tuvieron un impacto positivo, pues permitió regularizar un número importante de indocumentados.

Hoy el inmigrante temporario que llega para la época de cosecha, tanto sea de origen boliviano, nortño o paraguayo, se instala directamente en los barrios de la zona urbana de la localidad, desde donde se transportan diariamente a las zonas rurales para realizar los laboreos que demanda el cultivo de cebolla. Estos trabajadores alquilan pequeñas viviendas en los barrios, sin importar las condiciones precarias de las mismas, las cuales son construidas y preparadas por los residentes locales durante el año, para ser alquiladas al trabajador “golondrina” que llega para la temporada.

En este contexto Bertoncello (1995) habla de las relaciones laborales que adquieren formas más inestables en la actualidad, que se reflejan también en nuevas formas de inserción de la mano de obra. Esto se observa asimismo en las actividades agropecuarias,

donde el campesino residente en la explotación es reemplazado por varios trabajadores, cada uno de los cuales poseen distintas capacidades e interviene en distintas etapas del proceso productivo, siendo que generalmente ninguno de ellos vive ya en el establecimiento productivo.

La localidad ha actuado como receptora de población, contrastando con el comportamiento expulsor que expresan la mayor parte de los pequeños y medianos centros del interior pampeano. Esta dinámica demográfica, ha sido marcada por una serie de repercusiones socio-espaciales:

- Por un lado facilita la rápida expansión del cultivo intensivo, generando oportunidades laborales para los residentes locales, inmigrantes bolivianos, paraguayos, del NOA (Jujuy, Salta, Catamarca) y NEA (Misiones). En los recientes años estos últimos tres grupos, se han incrementado por sobre las corrientes bolivianas, pero que a diferencia de esta no se percibe aún intención de radicarse en la localidad.
- Por otro lado la dimensión del fenómeno migratorio, expresada por la radicación de un importante contingente de familias bolivianas, ha ido conformando y desarrollando un ambiente que comparte muchos de los rasgos (y problemas) de la sociedad local. En este contexto según Vinuesa y Otros (1994), los flujos migratorios a nivel local pueden dar lugar a fuertes fluctuaciones en la evolución de las demandas de bienes y equipamiento específicos, aumentando sus necesidades de puesto escolares, su demanda potencia de vivienda, entre otros más.
- Cuestiones tales como la salud, educación, modalidades de acceso al trabajo, hábitos y pautas de vida, rituales religiosos, entre otras, aparecen como puntos críticos del proceso de convivencia entre los nuevos y viejos residentes de la localidad.
- Frente a este nuevo contexto, el municipio tuvo que reestructurar los servicios que ofrece la localidad. Se reforzaron las partidas presupuestarias e implementaron programas orientados a la ampliación del alcance de los servicios locales de salud y educación.
- Ejemplo de ello es el programa PROSOVI, que es financiado con fondos municipales destinado a los habitantes que carecen de cobertura social, principalmente en el área de salud, así como también asistencia en otras áreas.
- Otro caso es el Programa del Banco Popular de la Buena Fe, que depende del Ministerio de Desarrollo de la Nación y es coordinado por una organización regional que es E.Gru.Pa. El programa se enfoca a desarrollar una línea de microcréditos para pequeños emprendedores en diversos rubros, que en su mayoría los partícipes pertenecen a la colectividad boliviana y se orientan a los emprendimientos hortícolas. *“Los grupos están*

consolidados en su mayoría por la colectividad boliviana, que son los más cumplidores (...) ellos aprovechan más las oportunidades porque no la han tenido antes. Me da la sensación que han sufrido económicamente la marginación, y de pronto se acercan y se interesan. Se tiran a la pileta, y le ponen toda la garra". (Fabricio Stefanelli. Referente Institucional del Banco Popular de la Buena Fe)⁸

- Paralelamente, esta nueva población activa pasa a conformar el núcleo de los programas y políticas públicas orientadas al desarrollo rural, por ejemplo: Programa Minifundios; Cambio Rural, Pro-Huerta, Social Agropecuario, Proyecto pequeños productores del sur bonaerense PEPROSUBA, entre otras.

Esta masiva radicación de inmigrantes en la localidad también ha generado una cierta fragmentación, que se ido produciendo en la población receptora, como producto de la convivencia de dos culturas muy distintas entre si.

Por una parte está latente el sentimiento de rechazo de la población local, lo que genera ciertos problemas de inserción social para la colectividad boliviana. "La presencia del migrante, del extranjero, parece provocar, en la sociedad receptora, un sentimiento de inseguridad y de amenaza que reforzaría otro de cohesión social frente al que aparece como distinto" (Szmukler y Calderón, 1999:19).

"Acá hay mucho racismo, y se acentúa cada vez más si viene más gente (...) La discriminación está siempre latente, y se ve en muchos lados". (Fabio, residente local)⁹

La región del VBRC, es hoy una de las principales regiones productoras de cebolla a nivel nacional, gracias al beneficio de la mano de obra barata boliviana, lo que contribuye a reducir los costos de producción de la cebolla. Pero es parte de la misma sociedad que los sub-emplea, la que critica a la comunidad boliviana por el uso de los servicios públicos y su falta de contribución al fisco (González, citado en Pérez y Ginóbili, 2008). Además de la discriminación y marginalidad en la que a veces son sometidos.

El mejoramiento de la situación social de los bolivianos, que adquieren cierta estabilidad económica, genera un cierto resentimiento en la población receptora (no en todos). Muchas veces este mejoramiento en la situación de la colectividad se refleja en la compra de tierras propias, vehículos de mediana o alta gama, construcción de viviendas, y/o participación en la actividad comercial urbana. En el área rural por ejemplo, los propietarios de los establecimientos agropecuarios hortícolas muestran preferencia por el productor boliviano con respecto al "criollo", por su dedicación al trabajo en forma intensiva.

⁸ Entrevista realizada por Torrez Gallardo M. 03/02/2011. Pedro Luro.

⁹ Entrevista realizada por Torrez Gallardo M. 03/03/2011. Pedro Luro.

Vinculado a esto también se evidencia el favoritismo por la población boliviana o norteña, para la mano de obra en actividades hortícolas o en los galpones de empaque. Es menester agregar que en los últimos años ha habido un cese en el volumen de inmigrantes de origen boliviano, quizás por el mejoramiento de la situación económica en su país de origen a partir del gobierno de Evo Morales. Pero sí es notorio el incrementado en el número de inmigrantes golondrinas que llegan de Paraguay, para la época de cosecha, así como también los provenientes del NOA y NEA. Los cuales llegan para desempeñarse en los laboreos hortícolas primero y luego en los galpones de empaque hasta finalizar la temporada.

“(...) No, yo no soy del Norte, soy de Catamarca. Desde hace tres años más o menos venimos con mi novio, siempre para la cosecha. Allá no hay trabajo (...) Pero este año nos vamos a quedar a trabajar acá en los galpones, hasta que termine la temporada”. (Analía, trabajadora temporaria del NOA)¹⁰

Por otro lado también se encuentra gran parte de la sociedad local que ha optado por integrar a la colectividad boliviana, o en cierta forma ha sido el mismo inmigrante, con el transcurrir del tiempo el que ha logrado integrarse por propio interés o por simple opción, a pesar de los diferentes patrones culturales que lo diferencian. Así lo pone en evidencia los siguientes relatos¹¹ de algunos residentes locales:

“Los bolivianos son parte nuestra, bueno a algunos no les gusta, pero ya son parte nuestra. Vos convivís con ellos, y lo veo en todos lados, mi mejor amiga es boliviana. Aparte son gente muy buena, educada nunca han faltado el respeto (...)” (Selva, residente local)

“(...) El fútbol es un deporte por excelencia donde se ve la integración, van muchos chicos de la colectividad (...) Hay mucha gente que ha participado en política en Bolivia, y que aportan ideas, que quieren tener participación por ejemplo en el consejo deliberante, tienen muchas ideas para mejorar Luro y la zona. Entonces hay que incentivarlos, hay gente comprometida que quiere participar” (Fabricio, residente local)

“Yo veo que hay problemas de integración para el que llega primero, por patrones culturales distintos (...) ahora vos ves que los hijos de los primeros migrantes cada vez interactúan más. Ya hay un conocimiento mayor, se mueven de otra manera, prácticamente manejan los mismos códigos, menos tímidos, se acercan más (...) con el tiempo se va dando una mayor integración. Sin embargo también hay algunos que mantienen discursos discriminatorios ante el boliviano”. (Daniel, residente local)

¹⁰ Entrevista realizada por Torrez Gallardo M. 26/02/2011. Pedro Luro.

¹¹ Los mismos pertenecen a entrevistas realizadas por Torrez Gallardo M. 03/03/2011. Pedro Luro.

Reflexiones Finales

Pedro Luro ha sido foco de atracción de importantes corrientes migratorias desde sus inicios, cuyas características fueron cambiando con el transcurrir del tiempo, conformándose como espacio receptor de inmigrantes de ultramar primero y de inmigrantes limítrofes después. Estos últimos adquirieron una mayor importancia para la consolidación de la localidad.

Las corrientes migratorias de origen boliviano son las de mayor relevancia para Pedro Luro. Así lo demuestra los datos y registros estadísticos citados en el cuerpo de trabajo, que ponen en evidencia que el crecimiento de la localidad, de acuerdo al periodo seleccionado (década de los `80 a la actualidad), ha estado fuertemente vinculado a las migraciones bolivianas.

Estas se dirigen a la localidad, estimuladas por la demanda laboral que ofrece la región. Pedro Luro se sitúa en el Valle Bonaerense del Río Colorado, que conforma hoy una de las zonas más dinámicas dentro de las economías regionales. Actualmente se consolida como la principal zona productora y exportadora de cebolla a nivel nacional.

Esta actividad hortícola se empieza a desarrollar con la llegada de los chilenos primero y de los bolivianos después, a fines de los `70 y principios de los `80. Desde entonces se fue dando un proceso de crecimiento paralelo entre el desarrollo de la actividad hortícola cebollera y el incremento de la población inmigrante en la región.

Como resultado se ha producido una exponencial transformación socio-espacial para Pedro Luro, lo que se traduce no sólo en el crecimiento poblacional y la diversidad en cuanto a su composición demográfica, sino también en el incremento de las demandas en servicios, viviendas e infraestructura, que se acentúa como consecuencia de un crecimiento no planificado.

Esto ha estado sujeto a la radicación de los habitantes inmigrantes que se establecieron en la región. Lo que ha originado también la fragmentación de una sociedad conformada por diferentes patrones culturales que por un lado chocan entre sí, y que por el otro buscan lograr una integración más consolidada.

“El hallazgo de una fuente laboral estable, determina finalmente el asentamiento de los migrantes” (Pérez y Ginóbili, 2008:79).

Y la principal fuente laboral para Pedro Luro y su región, es sin dudas la actividad hortícola de cebolla. Es la actividad más importante para la zona, demanda no sólo gran cantidad de mano de obra, lo que trae aparejado corrientes migratorias nacionales e

internacionales, sino que también activa el comercio y dinamiza la economía de una amplia área geográfica para Pedro Luro y su población.

Pedro Luro es una de las localidades dentro del Partido de Villarino, que más crecimiento y transformaciones socio-espaciales ha percibido en las últimas décadas. Lo que se vincula fuertemente con las corrientes migratorias bolivianas, que se radicaron en la zona y que se desempeñan en las actividades hortícolas de la cebolla.

Cabe destacar y aclarar, tal como se mencionó en un principio, que este trabajo de investigación es sólo una primera aproximación a un estudio más específico a realizarse para la localidad. Dado a la riqueza, a lo dinámico y complejo que caracteriza a Pedro Luro, en el marco de una zona de amplio interés disciplinar.

Agradecimientos

Al Licenciado y Prof. Matías Álamo, por su completa colaboración y predisposición en la elaboración del presente trabajo. Sin lo cual no hubiera llegado a su fin. También a la Licenciada y Prof. Belén Nieto.

A mi familia y amigos, por su apoyo, colaboración y estímulo. En especial a la estimada Técnica Mariana Buzzi.

A los ingenieros Iurman Daniel (INTA H. Ascasubi), Úrsula G. Lorenzana (FunBaPa), Contador Fabián García (Cooperativa de Electricidad Ltda.), Agrimensor Santiago Valdés (CORFO), y a Fabricio Stefanelli (Referente Institucional del Banco Popular de la Buena Fe). Por su predisposición y contribución. Y a todos quienes participaron de las entrevistas realizadas.

Citas Bibliográficas

Benencia, R. 2009. "Predominio de inmigrantes bolivianos en los eslabones estratégicos de la cadena agroalimentaria de la horticultura en fresco de la Argentina" en las Jornadas Internacionales de Investigación: Migración, Trabajo y Cadenas Globales Agrícolas. Murcia. http://www.cei.ulaval.ca/fileadmin/cei/documents/Actualite_des_relations_interamericaines/Entrevues/Migrations/Texte_Benencia_2.pdf (accesada 3/5/11)

Benencia, R. 2005. "Producción, trabajo y migraciones transnacionales: configuraciones territoriales de la horticultura en Buenos Aires (Argentina)". En: Seminario-Taller Migración Intrafronteriza en América Central, Perspectivas Regionales. San José, Costa Rica.

Bertoncello, R. 1995. La movilidad espacial de la población: notas para la reflexión. CENEP. Mimeo. Buenos Aires

Fittipaldi, R., Galassi, E. y Franza, Y. 2009. "Los inmigrantes Bolivianos en el Valle Bonaerense del Río Colorado. Cambios en las modalidades de trabajo rural y sus efectos

socio-territoriales". En: Vaquero, M. y Pascale, J. El Territorio, las actividades económicas y la problemática ambiental del Sudoeste Bonaerense. EdiUns. Bahía Blanca. 345-350 pp.

Gorenstein, S., Quintar, A.; Barbero, A. y Azcovich, A. 2005. Análisis participativo del proceso de transformación productiva e institucional en el Valle Bonaerense del Río Colorado. Rimisp. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Buenos Aires

Iurman, J. 1992. Proyecto Pequeños Productores del Sur Bonaerense. PEPROSUBA. INTA Hilario Ascasubi

Lattuada, M. y Neiman, G. 2005. El campo argentino. Crecimiento con exclusión. Colección Claves para todos. Capital Intelectual. Buenos Aires.

Ockier, C. 2003. "El valle bonaerense del Río Colorado como espacio de producción cebollera y migración boliviana". Revista Universitaria de Geografía. v. 12, nº. 1 y 2. Bahía Blanca. 119-137 pp.

Pacecca, M. 2009. "La migración boliviana, peruana y paraguaya a la Argentina (1980-2005)". En: Congress of the Latin American Studies Association. Rio de Janeiro, Brasil.

Pazzi, A. 2009. Sector agropecuario y desarrollo rural. El caso del Valle Bonaerense del Río Colorado (Argentina). Tesis doctoral. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Rovira i Virgili. Reus, España.

Pérez, A. y Ginóbili M. E. 2008. La migración boliviana en el Partido de Villarino (Provincia de Buenos Aires). Transformaciones socioculturales. EdiUns. Bahía Blanca.

Riviere, I.; Mikkelsen, C.; López, M.; y Ferrante, E. 2006. Actividades productivas rurales en el sudeste de la provincia de Buenos Aires (Argentina) y su vinculación con la dinámica de la población 1980-2001. En: Revista Huellas, nº XI. Santa Rosa. La Pampa.

Sili, M. 2000. Los espacios de la crisis rural. Geografía de una Pampa olvidada. Colección Sociedad y Territorio. Editorial de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca. 179 pp.

Szmukler, A. y Calderón, F. 1999. Aspectos culturales de las migraciones en el Mercosur. En <http://www.unesco.org/MOST.html>. 12/05/2006.